

EL FUEGO ADENTRO

Pedro Tauzy

Desoyendo las penumbras interiores
no habrá lectura completa ni verdadera evolución.

Las caricias del agua que mi alma derramó sobre el tiempo
se vuelven vapor y su aprehensión sólo es posible respirando.

Con los ojos cerrados te encontraré.
Con los ojos cerrados nos volveremos a ver.
El retorno hacia su apertura reflejará
que no es el fuego quien me ilumina,

sino ¿yo? quien lo ilumina.